

Para alabanza DE SU GLORIA

Tema: Glorificar a Dios

08
DE JULIO

SEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Comprender el aspecto práctico de la gloria de Dios



Resultado

Una iglesia que da gloria a Dios y demuestra su humildad y amor al Creador en todos los aspectos de la vida



Proyecto misionero de las clases

«Para gloria de Dios»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Discipulado



Celebramos

Promoción de Misión

Al director

Este programa es de entradas y salidas. La idea es que cada participante glorifique a Dios con alguno de sus dones. Puede hacer una especie de concierto en el que cada participante cante, toque un instrumento, recite una poesía o dirija un canto congregacional luego de su participación. Busque la manera en que la congregación se integre para así tener una experiencia de adoración más completa.

Sugerencias

- ✓ Si tiene personas que cantan en su iglesia, use todo el talento local que sus recursos le permitan.
- ✓ Si no tiene cantantes diferentes, aproveche para cantar himnos que se refieren a la gloria de Dios, por ejemplo, en el *Himnario Adventista* están los himnos: 8, 14, 75, 147, 156, 157, 160 y 178.
- ✓ Puede combinar alabanzas individuales y congregacionales con poesías y alabanzas instrumentales.
- ✓ Tomando en cuenta las participaciones, motive a la iglesia a llegar temprano. Enfoque la invitación en la experiencia de alabanza que experimentará el adorador que llegue a tiempo.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

«Para alabanza de su gloria». Esta frase se repite tres veces en el capítulo 1 de la Carta a los Efesios. Esto no parece ser casualidad, pues Pablo inicia la Carta con una especie de síntesis teológica del plan de salvación considerando la obra del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en la historia de la redención.

Ahora bien, ¿qué es exactamente «la gloria de Dios»? Siendo un concepto tan usado en el contexto de la iglesia, puede ser que supongamos que su significado es muy evidente. Sin embargo, en esta mañana abordaremos el concepto «gloria de Dios» desde varios contextos que la Biblia presenta. A la vez, alabaremos a Dios con _____ (música, declamaciones, instrumentales, himnos congregacionales... mencione solamente los que usará en el programa).

Himno – Gloria como un resplandor o luz especial.

Éxodo 24: 17 nos muestra la apariencia visible de la gloria de Dios en el monte Sinaí: «A los ojos de los israelitas, la gloria del Señor en la cumbre del monte parecía un fuego consumidor» (NVI). Por supuesto, otros pasajes hablan de una gloria tal que no permitía a ningún ser humano entrar a un lugar» (Éxodo 40: 35, 2 Crónicas 5: 14). Por lo tanto, la gloria de Dios tiene ciertamente una manifestación especial, una luz/resplandor que deslumbra los ojos aún de los seres celestiales, que se cubren de ella (Isaías 6: 2). Alabemos la gloria visible de Dios cantando juntos el himno número 14: *Engrandecido sea Dios*.

Lectura bíblica – Gloria como culto rendido a Dios

En algunos contextos, la Biblia sugiere que la gloria es un reconocimiento que damos a Dios por lo grandioso que es. Nuestra lectura bíblica de hoy es un ejemplo de esto. Leamos en Salmos 29: 1 (*Leer*). Cuando alabamos la gloria de Dios le rendimos culto. No dejemos nunca de alabar su gloria (*presenta su alabanza musical o dirige un himno asignado*).

Oración – Dar gloria a Dios como decir la verdad o confesar el pecado

Josué 7: 19 muestra una aplicación curiosa de la gloria de Dios. Josué le dijo a Acán luego de haber sido señalado como culpable: «Hijo mío, da gloria a Dios... y declararme ahora lo que has hecho». Josué no quería que solo la suerte señalara a Acán como pecador, sino que él confesara su pecado ante Dios. Otros pasajes sugieren que dar gloria a Dios es reconocer el pecado (Juan 9: 24) e incluso apartarse de él (Esdras 10: 11). Por eso, alabar la gloria de Dios es también confesar nuestros pecados y apartarnos de ellos. Hagámoslo poniéndonos de rodillas en este momento (*El participante ora y luego canta, recita o dirige el himno asignado*).

Alabanza Musical – Gloria como la opinión que Dios tiene de mí

En Juan 12: 41, 42 se nos dice que algunas personas no confesaban públicamente su fe en Jesús porque «amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios». Aquí la gloria de Dios no es algo que se refiere a Dios mismo, sino que sale de él hacia alguien más. Jesús también presenta esta perspectiva en Juan 5: 41, 44 cuando dice «Gloria de hombres no recibo... ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria unos de otros y no buscáis la gloria que viene del Dios único?». La gloria de Dios es también la manera en la que Dios se refiere a mí, el reconocimiento que él hace de mi carácter y mis obras. Por eso ahora alabo a Dios cantando a su gloria, pues quiero valorar más su opinión que la opinión del mundo.

Panorama global – confía en él

Relato misionero – Gloria de Dios como el resultado de nuestro testimonio

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Mateo 5: 16 dice: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». Aquí «glorificar» es reconocer el carácter de Dios. El mayor desafío que tenemos es que nuestras obras hablen más de Dios que de nosotros mismos. Alabamos la gloria de Dios cuando actuamos bajo la influencia de su Espíritu y testificamos con nuestras acciones del amor de Dios. Quiero alabar a Dios y luego escucharemos el relato misionero.

Proyecto misionero: «Para gloria de Dios»

«En el don incomparable de su Hijo, Dios rodeó al mundo entero con una atmósfera de gracia tan real como el aire que circunda el globo. Todos lo que decidan respirar esta atmósfera vivificante crecerán y se desarrollarán hasta alcanzar la estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús» (*El camino a Cristo*, p. 101).

Haz en esta semana una acción que dé gloria a Dios. Por ejemplo, lleva alimento a un hogar, ve a la casa de alguien y ora con él/ella, u otra acción espontánea de amor cristiano. Busca que, con tu acción, la persona que recibe el gesto alabe a Dios. Comparte la experiencia con tu clase. También pueden hacer un proyecto como clase, por ejemplo, un concierto de alabanza en la comunidad y allí invitar a amigos de la iglesia, y entregarles algún regalo, como una canasta de alimentos o algún libro.

Nuevo Horizonte – Gloria como peso, abundancia o riqueza

Salmos 85: 9 muestra la gloria como la abundante provisión de Dios. «Su salvación se acerca a sus adeptos, y la Gloria morará en nuestra tierra» (BJ). El concepto de gloria como riqueza abundante aparece por primera vez en Génesis 31: 1, cuando los hijos de Labán hablan de la riqueza que ha adquirido Jacob. Alabar la gloria de Dios es reconocer públicamente sus bendiciones y provisiones de amor. Alabamos su gloria cuando recibimos sus bendiciones con gratitud. En este momento alabaré a Dios y continuaremos inmediatamente con el *Nuevo Horizonte*.

División en clases

Presentar el informe secretarial y luego dividir la iglesia en las clases de estudio.

Clausura del programa

(Este Club de lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia).

Club de Lectura: Estoy muy emocionada/o porque ya esta semana iniciamos con la lectura del libro *Solo por gracia: Desde antes del principio hasta la eternidad*, de Stuart Tyner. Iniciaremos leyendo **el prólogo, la introducción y el capítulo 1**. Aprenderemos sobre el fundamento de la gracia en el triunfo del Cordero. Que Dios nos llene de conocimiento por el bien de nuestra salvación y para la evangelización.

Conclusión

Hoy hemos visto lo abarcante que es el concepto «gloria de Dios» y el vínculo que tiene con la vida cotidiana. Si pretendemos vivir para alabanza de su gloria hemos de reconocer su grandeza, sus riquezas y nuestros pecados. Por otra parte, nuestras acciones deben representar su carácter y él será reconocido por todos. Cantemos con gozo el himno número 6: *Hosanna*.

Oración final.